

---

# SEMANARIO DE ZARAGOZA

Del Viérnes 26 de Octubre<sup>o</sup>  
de 1798.

---



## HISTORIA ANTIGUA.

*Sobre el Orígen, Aumento, y Ruina del  
Imperio Romano.*

La República Romana, el mayor, y el mas opulento Imperio que ha subsistido sobre la faz de la tierra, y juntamente el que mas largo tiempo se ha sabido mantener, debió su origen á un puñado de vandidos, que desde lo alto de las montañas que dominan el Tiber, se arrojáron sobre los campos vecinos á robar y saquear para mantenerse. Desde luego edificáron sobre el monte Palatino algunas malas casas, rústicamente fortificadas, para encerrar y guardar en ellas los ganados, y demas efectos que robaban á sus vecinos. Estos fueron los cimientos sobre los que se levantó aquella tan célebre Ciudad, Capital en lo sucesivo de un Imperio, que dió leyes á todo el mundo conocido. Romulo fué el Xefe de estos vandidos. Roma en su nacimiento, en su engrandecimiento, y aun en su ruina, es lo mas grande, lo

mas portentoso, y lo mas digno de admiracion que puede imaginarse: en la Historia del Universo comprehende una época muy larga, y la mas fecunda en sucesos memorables.

La guerra fué la que dió origen á esta Nacion; la guerra la sostuvo y la aumentó, la guerra la adquirió el dominio de todo el Orbe, y la guerra la reduxo á la nada de donde habia salido.

Pero rodeada por todas partes de enemigos, cuyo interes era destruirlos, ¿cómo le fué posible subsistir? ¿Porqué no la destruyéron todos los Pueblos de la Italia? ¿Cómo se aumentaron? ¿Cómo sugetaron á sus émulos, y enemigos? ¿Cómo vencieron á la soberbia Cartago? ¿Cómo finalmente llegaron á dominar el mundo entero? y despues de esta gloriosa época ¿cómo fuéron tan en breve tiempo destruidos?

Los mismos enemigos que rodearon á Roma desde su principio fuéron los que la aumentaron: las causas que parecian iban á originar su destruccion fueron las que mas contribuyeron á su aumento. La necesidad que al principio la hizo guerra la obligó á combatir, ó perecer: este partido era el de la desesperacion; pero era tambien el que mas acciones grandes ha producido, y del que con mas seguridad pueden esperarse portentos de valor.

La Italia la habitaban entónces Pueblos casi salvages, y se dividia en infinitas Naciones débiles y pequeñas, ocupada de continuo en combatirse, y destruirse mútuamente. Cada familia formaba, digámoslo así, una nacion separada de las demas; cada Ciudad, y cada Pueblo era un Reyno enteramente separado y diverso de los otros, sin que entre sí mantuviesen otra relacion que la de una implacable enemistad.

De todas estas Naciones ninguna se hallaba con las disposiciones que tanto favorecian á Roma. Ésta ni tenia, ni podia tener otro oficio que el guerrear, y así ésta fué siempre su principal, y casi única ocupacion. Una sociedad de vandidos, sin haberes, y sin industria no podia de ninguna manera subsistir, sino imponiéndose la obligacion de no dejar las armas de la mano para conseguir ó la muerte ó la victoria.

Las Naciones que los rodeaban por el contrario eran ó Labradores, ó Pastores, el cultivo de las tierras, y el cuidado de apacentar sus ganados formaban su única ocupacion; apetecian la paz, porque sin ella no les era posible subsistir; y la guerra que abrazaban arrastrados del deseo de defender sus propiedades, le habia de acarrear su ruina tarde ó temprano.

Estos Pueblos pequeños acometiendo separadamente á los Romanos debian ser vencidos, y lo fueron. (1) Estas pequeñas guerras hechas sucesivamente, y con lentitud, léjos de incomodar á los Romanos les eran de la mayor utilidad; pues al pa-

---

(1) Al contemplar la conducta de los Pueblos vencidos por los Romanos, se dexa ver que mas que á su valor debieron éstos sus conquistas á la indiferencia con que aquellos miraban sus intereses comunes. Fácil era desde luego conocer el blanco á que dirigia sus tiros la República Romana. El conquistar un Pueblo, una Provincia, un Reyno, era abrirse paso para la destruccion del vecino. Sin embargo, quando veian la desolacion en sus comarcas estaban los demas Pueblos divertidos en el espectáculo, sin considerar, que esto les acordaba se aperciesen á su ruina, tanto mas próxima, quanto mayores eran las fuerzas con que se habia engrosado el enemigo.

so que ó los dominaban, ó los esearmentaban se adiestraban en el arte de la guerra, y echaban con estos combates continuos y sólidos cimientos de su futura grandeza, se fortificaban con ellos, y se fortalecian para poder en lo sucesivo extender su Imperio por toda la tierra.

Precisados de esta manera los Romanos á sostener una guerra continuada hicieron de ella su arte favorito, y su ocupacion exclusiva. Todos entre ellos fueron soldados; qualquiera otro egercicio les parecia despreciable y vergonzoso, y asi los abandonaron á los esclavos. Governados por este sistema conquistaron toda la Italia, y la conquista de ésta les dió ciencia militar, y fuerza para conquistar todo el mundo. Desde el principio parecia que esta Nacion aspiraba á la dominacion universal, porque siempre se habia empleado únicamente en conquistar.

Apénas Roma empezaba á extender su poder fuera de Italia, tuvo que chocar con otra Nacion no ménos ambiciosa que élla. Cartago aspiraba igualmente á extender su dominio por quantas partes pudiese; fué pues preciso, que trabajase por destruirla, supuesto que aspiraba al mismo fin. Ni Roma, ni Cartago, podian subsistir juntas, era preciso que la una destruyese á la otra: y este fué el origen del odio implacable de estas dos Repúblicas.

El Comercio era el alma de Cartago; la de Roma la guerra. La primera subsistia por las riquezas, y con ellas extendia sus conquistas; la segunda manteniéndose por sí misma, y por su valor extendia su dominacion por los Pueblos. Era Cartago rica; Roma pobre: aquélla era opulenta, pero era débil; ésta era pobre y frugal, pero era

valerosa, era fuerte. No es necesario pues recurrir á la Historia para averiguar el resultado de las guerras tan famosas que ocuparon á estas dos Naciones. La Nacion frugal y valerosa debia vencer á la opulenta, y débil, y así sucedió. El Imperio de Cartago á pesar de sus sabios Generales fué arruinado, y Roma extendió prodigiosamente el suyo sobre las ruinas de su rival.

Vencida Cartago ¿Cómo era posible que hubiese en la faz de la tierra nacion ninguna que pudiese hacer frente á la ambicion Romana? Todas eran ó tributarias de la soberbia Metrópoli del África, ó demasiado débiles para poder resistir á una Nacion que despues de su rival unia la riqueza al poder: fuélas pues preciso doblar la cerviz y recibir á su despecho el yugo de sus nuevos conquistadores.

Roma, desde entónces, considerándose superior á todos creyó que no debia sino acabar de sujetar á todos los Pueblos, sin detenerse en los medios de conseguirlo; hizolo así, y les impuso leyes, que solo podian contribuir á que detestasen continuamente la dominacion que sufrían: el mismo sistema que en su origen guardaron con los vencidos fué el que siguiéron siempre constantemente, y así, léjos de aumentar sus fuerzas consiguieron solo aumentar el número de vasallos descontentos.

Las riquezas de Cartago pasaron á Roma juntamente con su Imperio; la molicie y debilidad se empezó á conocer en Roma, y como eran mas alagüeñas que no el valor, y frugalidad, se enseñorearon desde luego de todos los corazones. (2)

(2) *Sublata Imperii aemula, non gradu sed precipiti cursu, á virtute deitum, ad vitia transcursum.*

*V. M. Pat. lib. 2.*

Desde luego se vió mudar de costumbres á aquella Capital; el lujo que se derramaba por todas partes arrastrando tras sí la corrupcion de las costumbres, contaminó todas las clases, y los Romanos dejáron de ser lo que habian sido.

El amor de la libertad, del que tan zelosos habian sido en sus principios, empezó á extinguirse en ellos, y aunque siempre se llamáron libres la inaccion los hizo esclavos: conoce esta alteracion uno de entre ellos, y sabio en apoderarse de unas coyunturas tan favorables para sus intentos, se alza con el mando, y venciendo pocos, y débiles estorvos se hace Soberano y Rey de un Pueblo, que nada habia aborrecido tanto como tener Señor.

No se corrigen con esto los vicios de un Estado, cuya administracion no era seguramente conveniente, ni á su extension, ni á las circunstancias....El mal crece por todas partes, y de allí á poco el Imperio Romano, no era mas que un vasto Estado, cuya grandeza era su mayor vicio.

Una muchedumbre de Pueblos desconocidos hasta entónces, se derraman con una presteza y ferocidad sin igual, y en poco tiempo se hacen dueños de toda la Europa. Roma no tenia Exércitos que oponerles, y se vé obligada á ceder, y dexar domicilio libre á los que se lo pedian con las armas en la mano. Así nació, se aumentó, y pereció el Imperio mas vasto, que ha existido sobre la tierra.

## MEDICINA.

*Modo de hacer el Ungüento conocido con el nombre  
de Ungüento de Vega.*

**E**n una cazuela nueva, y bien varnizada se echarán dos libras de aceyte comun, y se pondrá al fuego; estando ya caliente se le echará una libra de cera vírgen; luego media libra de albayalde de tetilla; luego quatro onzas de litargirio; luego dos onzas de tierra sellada; luego quatro onzas de pez griega; y finalmente quatro onzas de xabon raspado.

Estos ingredientes deben echarse por el órden que aqui tienen, teniendo cuidado de no echar ninguno de ellos hasta que el anterior esté bien incorporado con los demas.

Esta incorporacion ha de hacerse á fuego lento de carbon, meneando continuamente los ingredientes con una espátula de madera, durante quatro horas, tiempo que necesitará para empezarse á espesar; y tomar un color obscuro de jarave.

En este estado se apartará del fuego, y se le echará dos onzas de bálsamo peruviano líquido, y sino hubiere de éste, del de Cocos. Incorporado el bálsamo se pondrá en botes en donde se guardará.

Este Ungüento se usa poniéndolo en unos parchecitos de lienzo, que no deberán mudarse mientras conserve unguento, pues bastará limpiarlos, y volvérlos á colocar, siendo mejores mientras mas viejos fueren, asi como el Ungüento que adquiere con el tiempo mayor virtud.

Sirve este Ungüento para curar todo género de llagas, lamparones, apostemas frias y de humor melancólico, Hinchazones, Carvunclos, Cortaduras, &c. teniendo por sí solo virtud para abrir, cerrar y resolver por sí solo los tumores.

Con él se hacen tambien Encerados confortativos para los mismos males.

---



---

POESÍA.

---



---

*Soneto.*

Hay quien en tí Licoris abomina  
 Tu larga y estrechísima estatura,  
 A otro de tus arrugas la espesura  
 El alma le entristece y amohina.  
 Otro ser lo peor en tí imagina  
 De tu boca la anchísima avertura;  
 Y al mirar lo desierto y la negrura  
 De tus encías otro desatina.  
 Otro tu vanidad, y altanería,  
 De tu continuo hablar lo descompuesto  
 La necedad, tontuna, y bovería.  
 Empero yo, Licoris, te protesto,  
 Que quanto en tí exâmina el alma mia  
 Me enfada, lo maldigo, y lo detesto.  
 =A. L. M.=

CON REAL PRIVILEGIO

EN LA OFICINA DE MEDARDO HERAS  
 donde se hallará.